

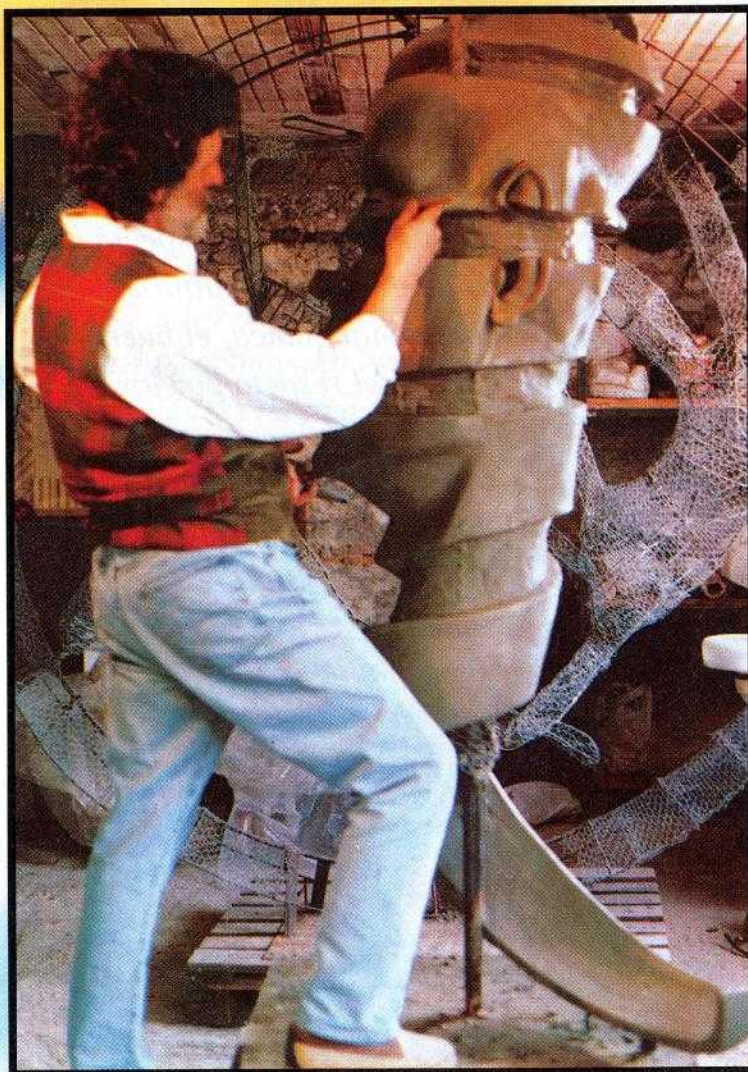
ENZO CARNEBIANCA

la llave de la vida

Ecléctico, violento, generoso y sincero, Enzo Carnebianca constituye una de las personalidades más importantes en el panorama del arte contemporáneo. Es un gran conocedor de la cultura latino-americana y aparece particularmente ligado al alma del Arte español

de PROF. CLAUDIO STRINATI
el Superintendente de los bienes culturales e históricos de Roma

UNO DE LOS ARGUMENTOS RECURRENTES EN EL ARTE DE CARNEBIANCA, ES EL DE LA FIGURA FEMENINA QUE SE ELEVA HACIA LO ALTO, EN EQUILIBRIO PRECARIO, COMO SI BROTASE DE UN CEREBRO QUE LA IMAGINA PERFECTA



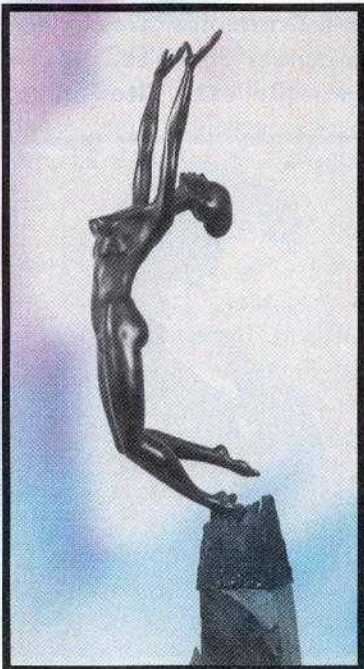
El maestro **Carnebianca** crea siguiendo impulsos y obsesiones recurrentes en su fantasía. Vuelve a exponer después de un período de reposo y elaboración interior, descubriendo sin embargo, que los temas sedimentados en su fantasía no han cambiado, sino que al contrario, son los mismos que se han afirmado. Así surge en esta ocasión, un proyecto de hace un tiempo, que consiste en un modelo de fuente que contiene uno de los argumentos recurrentes en el arte de **Carnebianca**, el de la figura femenina que se eleva hacia lo alto, en equilibrio precario, como si brotase de un cerebro que la imagina perfecta. Este modelo, colmo de símbolos, desde los más sutiles, interiores y secretos, hasta los explícitamente "fuertes", posee enérgicas alusiones al ámbito sexual como se puede notar muy bien en las imágenes de la llave y de la cerradura, alusiones que no se pueden definir enteramente encantadoras u optimistas,



puesto que la visión del maestro no es ni optimista ni hedonista.

A este propósito basta observar las alucinantes variaciones llevadas a cabo por **Carnebianca** sobre el tema del cuerpo femenino destrozado y maltratado en una serie de visiones que en definitiva, nacen de una discordante admiración de la inalcanzable belleza de la mujer. Y con estas imágenes análogas se comprende que **Carnebianca** es un artista violentamente sincero y generosamente honesto.

Su arte es la alegoría del anhelo, de la memoria romántica que nos obliga al doloroso pensamiento que lleva a ver las cosas



BLOW IN

y las personas, fuera de nosotros, como feas y repugnantes, imaginando al mismo tiempo, el refugio en el mundo de la belleza que nutre la experiencia estética y que es amenazado constantemente.

Carnebianca ha inventado un universo de personajes extraños e inaccesibles, como las llamadas "mudas", que no se refiere a mujeres que no hablan, sino que a imágenes de los trajes adherentes de goma usados en las inmersiones bajo agua. Pero vaya caso, son también envolturas vacías, es como si todo el arte de **Carnebianca** fuese realizado para proponer imágenes de envolturas. Hasta sus mujeres serpiente que se enrollan en una silla, como en la imagen clásica de la figura demoníaca del pecado original, parecen destinadas a permanecer como embalsamadas, a través de un proceso de la materia que genera también mentes trastornadas con un aire primordial.

i Y seguramente no hay nada más primordial que el pecado de los progenitores! Nuestro maestro impulsa su ansia de sumergirse en la tentación del desagradable hasta agredir el mundo de la decoración.

Aquí surge una paradoja que tiene una gran energía creativa, porque el intento del maestro

es el de mostrar figuras que tengan una clase de idea evolutiva muy relacionada, en su imaginación, con la idea del nacimiento y muchas de sus obras se pueden reducir a este tema. Así **Carnebianca** se conecta con una tradición ancestral, la que estudia la evolución y la edad del hombre, y todo se explica en esta óptica, como si el maestro fuese un sabio que hace arte para juzgar a la humanidad, o mejor dicho, para enfatizar ciertas pulsaciones que no se pueden eliminar, quizás fatales.

Y esto explica también porqué el tema del sexo permanece de todas maneras en el centro de la ima-



ginación del autor hasta explotar en la paradoja de las paradojas, como en el caso del "ornal" en el cual se produce una extraña regresión del objeto a la función, donde es la cosa que se antropomorfiza, encarnándose en un aspecto sexual que desemboca en lo desagradable y representa un caso límite en la imaginación del artista.

Un caso límite pero sintomático